

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTOESCO DE LITERATURA.

NUM 406.

MADRID 4 DE MAYO DE 1844.

Segunda serie



LA CHINCHILLA.

LA PIEL DE ZAPA.

XXXIV.

Fueron protestadas mis letras de cambio, pero las pagué tres días después y te diré como. Vino á proponerme un especulador que le vendiese la isla que poseía en el Loira, en la que estaba el sepulcro de mi madre, y acepté la propuesta. Al firmar el contrato en casa del escribano del comprador sentí en el fondo de aquel oscuro estudio una frescura semejante á la de una cueva cuya puerta estuviese abierta. Me estremecí al reconocer el mismo frío húmedo que había sentido al borde de la fosa en que sepulté á mi padre, y me pareció aquel acaso un funesto vaticinio. Creía oír la voz de mi madre en la sombra: después no sé que poder sobrenatural hizo vibrar mi nombre en mi oído en medio del clamor de las campanas.

Lo que tomé por la venta de la isla me dejó dos mil francos después de pagadas todas mis deudas.

Ciertamente que hubiera podido abrazar de nuevo la pacífica vida del hombre estudioso, volver á mi boardilla después de tener experiencia de la vida con la cabeza llena de ideas inmensas y gozando ya de cierta especie de reputación. Pero Fedora no había abandonado su presa y nos habíamos encontrado en diversas ocasiones frente á frente; yo, anonadándola con mi lujo, haciendo que resonase de continuo en su oído mi nombre pronunciado por sus amantes asombrados de mi talento, de mis caballos, de mis triunfos, de mi tren opulento; ella siempre fría é insensible aun cuando Rastignac la decía con fervoroso acento estas terribles palabras:

—Muere por vos.

Encargué mi venganza al mundo entero, mas yo no era venturoso. Arrastrando así la vida hasta por el lodo había sentido cada vez mas las delicias del amor correspondido. Perseguía de continuo este fantasma á través de los azares de mis disipaciones, en el seno de las orgías; y por mi desgracia salían fallidas mis hermosas creencias: viéndome castigado por mis beneficios y recompensado por mis faltas en mil placeres: siniestra filosofía, pero exacta para la disipación.

Ademas, Fedora me había comunicado la lepra de su vanidad. Sondeando mi alma la encontré gangrenada, podrida. El demonio me había grabado su espólon en la frente. Conocía que ya me era imposible arreglarme y vivir sin aquellas agitaciones continuas, sin aquel execrable refinamiento de la riqueza. Aun cuando

hubiese poseído millones siempre hubiera jugado, comido y corrido; yo no quería vivir solo: tenía necesidad de cortesanas, de amigos falsos, de vino que me aturdiere el cerebro. Todos los vínculos que unen un hombre á la familia estaban rotos en mí para siempre. Galeote del placer debía cumplir mi destino, que era suicidarme.

En los últimos días de mi fortuna hice increíbles excesos: mas todas las mañanas la muerte me restituía á la vida. Semejante á un renlista vitalicio hubiera podido pasar tranquilamente por un incendio. Al fin me encontré solo con una moneda de veinte francos: entonces me acordé de la ventura de Rastignac.

—¡Hé, hé! gritó Rafael pensando de repente en su talisman, y sacando la piel de zapa del bolsillo.

Ya fuese que fatigado de las luchas de aquel penoso día no tuviera la fuerza de regir su entendimiento entre el oleage del vino y del ponche; ya que exasperado por la imágen de su vida le embriagase insensiblemente el torrente de sus palabras es lo cierto que Rafael se animó y se exaltó como un hombre completamente privado de juicio.

— ¡Vaya al diablo la muerte! gritó blandiendo la piel de zapa. Quiero vivir ahora. Soy rico: poseo todas las virtudes; no hay cosa que se me resista. ¿Quién no ha de ser bueno cuando lo puede todo? ¡Hé, hé! He deseado doscientas mil libras de renta: pues las tendré. ¡Saludadme, cerdos que os revolcaís en las alfombras como entre basura! ¡Me pertenecéis! ¡Propiedad famosa! ¡Soy rico, á todos puedo compraros incluso el diputado! ¡Canalla de la alta sociedad, bedecidme! ¡Yo soy papa!

En este momento las exclamaciones de Rafael, apagadas hasta entonces por la uniforme entonación de todos los ronquidos, fueron loudas y casi todos los durmientes se despertaron dando gritos; mas viéndole mal seguro sobre sus piernas maldijeron con un concierto de imprecaciones borrachera tan alborotadora.

— ¡Callaos! añadió Rafael. ¡Perros, á vuestros nicho! Emilio, poseo tesoros, te dare cigarros de la Habana.

— Te oigo, respondió el poeta, Fedora ó la muerte. La melíndrosa de Fedora te ha engañado; todas las mugeres son hijas de Eva! Tu historia no es dramática del todo.

— ¡Ah, dormias, socarrón!

— No, Fedora. ó la muerte, ya estoy.

— ¡Despiértate! gritó Rafael á Emilio tocándole con la piel de zapa como si quisiera sacarle de aquel fluido eléctrico.

— ¡Tronera! dijo Emilio levantándose y asiéndole de la cintura. ¡No seas impolítico! ¡acuerta que estás entre mugeres!

— ¡Yo soy millonario!

— Si tu no eres millonario, eres al menos beodo.

— ¡Beodo de poderío! ¡Puedo quitarte la vida! ¡Silencio! ¡Yo soy Nabucodonosor, soy Caligula.

— Rafael, repara que estamos en mala compañía y que por dignidad siquiera debias permanecer silencioso.

— Mi vida ha sido por mucho tiempo un largo silencio. Ahora quiero vengarme del mundo todo. Yo no me recrearía con disipar viles escudos, consumiría vidas humanas, entendimientos, almas. ¡Ve aquí un lujo nada mezquino por que es la opulencia de la peste! ¡Lucharía de poder con la fiebre amarilla, azul, verde, con los ejércitos, con los cadalsos! ¡También puedo poseer á Fedora! Mas no, no quiero á Fedora, Fedora es mi enfermedad: muero de Fedora. ¡Vaya Fedora al diablo!

— Si continuas gritando te voy á llevar al comedor.

— ¿Ves esta piel?... es el testamento de Salomon... Salomon, ese monigote de rey es mio... Poseo la Arabia... Petrea es mia y el universo todo. ¡Tú tambien eres mio, si me place! Guárdate de mí... Puedo comprar toda tu tienda de poesia, tus hemitiquios... Serás mi fámulo... me harás coplas y me rayarás el papel. ¡Fámulo! ¡Fámulo! esto quiere decir; se halla bueno.

Emilio condujo á Rafael al comedor apenas acabó de pronunciar estas palabras.

— Bien, si, amigo mio, soy tu fámulo: pero portate con decoro, siquiera por complacerme; no olvides que vés á ser redactor en jefe ¿Me amas?

— ¿Que si te amo? Te daré cigarros de la Habana. Con esta piel soberana tópicico excelente puedo curar los callos? Tienes callos? te los quito al momento.

— Nunca te vi tan estúpido.

— ¡Estúpido! no, amigo mio. Esta piel se estrecha á cada deseo que me asalta. Esta es una antífrasis. De aquí deduzco que el braçman, porque has de saber que hay un braçman aquí dentro, era un truhan, porque como conoces los deseos.....

— Si, los deseos.....

— Digo que.....

— Si, eso es muy poético y exacto al mismo tiempo; participo de tu dictámen.

— Te digo,...

— Si ya estoy.....

— No me crees: te conozco, amigo mio, mientes como un bellaco.

— ¿Como quieres que adopte las divagaciones de tu borrachera?

— Apuestas lo que gustes; puedo probarterlo, y sino toma la medida.

— ¡No se dormirá en toda la noche! exclamó Emilio viendo á Rafael husmear los rícones del comedor.

Rafael se dió traza para encontrar un escritorio y una servilleta.

Animado de una destreza de mono, merced á esa singular lucidez, cuyos fenómenos contrastan á veces entre los heodos con las obtusas visiones de la embriaguez, no se cansaba de repetir una y mil veces;

— Tomemos la medida..... tomemos la medida.

— Ea, pues tomarla, dijo Emilio.

Ambos amigos estendieron la servilleta, y colocaron sobre ella la piel de Zapa. Como tuviese Emilio la mano mas firme que su amigo, describió con la pluma por medio de una linea de tinta los contornos del taliman, mientras que su amigo le decia:

— Hé descado doscientas mil libras de renta ¿No es verdad? Pues bien cuando las posea verás la disminucion de mi Zapa.

— Si; pero ahora duermo ¿Quieres que acome sobre el camapé? ¿Está, bien de este modo?

— Si, niño mimado de las musas. Tú me divertirás, y me espantarás las moscas. Tu has sido el amigo de mi infortunio y justo es que lo seas de mi gloria. Con que puedes contar con que fumarás cigarrillos... de... la... Haba...

— Vaya, guarda tu oro, millonario.

— Guarda tus hemitiquios. Buenas noches: dá las buendo noches á Nabucodonosor; ¡Amor... bebida! Francia... gloria y rique...

No tardaron en dormirse los dos amigos, unieron sus ronquidos á la música que retumbaba en los salones. Apagaronse las bugias una á una haciendo estallar sus arandelas de cristal. Luego envolvió la noche con su negro crespon aquella inmensa orgia, en la que la narracion de Rafael habla sido como una orgia de palabras, de voces sin ideas, y de ideas para la que habian faltado expresiones con bastante frecuencia.

(Continuará.)



REVISTA DE TEATROS.

El miércoles se ejecutó por sexta vez LA MUDA en el teatro de la Cruz; cada dia se van mejorando sus hermosos cantos y el público aplaude con mas entusiasmo, cuando esto es así, y cuando toda la prensa de la corte dice lo mismo que nosotros, no acertamos, que es lo que nuevo á la IBERIA MUSICAL, para decir lo contrario de lo que todos dicen: verdad es, que esto refluye en beneficio de la empresa de ópera de los teatros principales, porque siempre tiene muy buenas entradas lo cual significa mucho.

VARIEDADES.

ROBO LITERARIO.

En el número 18 de la Gaceta musical, correspondiente al dia primero del presente mes, se encuentra en la página 70, columna tercera, el siguiente párrafo de la redaccion:

«Nuestro amigo el señor Ovilo nos ha proporcionado de una coleccion de poesias que piensa publicar con el título de la «Floresta» los dos fragmentos que insertamos á continuación.»

A continuación se inserta el siguiente soneto:

AL LIRIO.

Qué es ver entonces á la flor incierta,
Sin los amores de su edad florida,
Y temerosa de tocar la puerta
Donde el término llega de la vida;
Qué es ver entonces su ilusion perdida
Sin luz las hojas al dolor despierta,
Y es ver oh lirio! tu corola abierta
Por la carcoma del dolor raida.
¡Oh! no llores jamas, que tus placeres
Tan puros ellos para ser llorados,
No turban la inocencia con que mueres;
Y si lloras amores malogrados
Recuerda ¡oh lirio! si llorar quisieres
Que mis cantos te lloran mis cuidados.

M. OVILO OTERO.

Este soneto es un robo literario, obra del señor Ovilo pues es el final de la composicion que hizo al LIRIO nuestro amigo el señor Orgaz cuando se hallaba en la Habana el año de 1838; composicion que publicó allí mismo el periódico titulado: LA SIEMPRE VIVA y que por ser de las medianas, que ha compuesto su autor no ha querido que se insertara en su tomo de poesias.

Para que vean nuestros lectores como plagia el poeta Ovilo insertamos á continuación el soneto del señor Orgaz.

Que es ver entonces á la flor incierta
Sin los amores de tu edad florida,
Y temerosa de tocar la puerta
Donde el término llega de la vida.
Que es ver entonces su ilusion perdida
Sin luz las hojas al dolor despierta,
Y es ver ¡oh lirio! tu corola abierta
Por la carcoma del dolor raida.
¡Oh! no llores jamas que tus placeres
Tan puros, lirio, para ser llorados,
No turban la inocencia con que mueres.
Y si lloras amores malogrados
Recuerda ¡oh lirio! si llorar quisieres
Que en mis cantos te lloran mis cuidados.

Si la FLORESTA del señor Ovilo, le ha costado tanto trabajo, como la composicion al LIRIO no hay duda que grande gloria le espresa. Sentimos no tener la coleccion de poesias antes de que su AUTOR las publique, en cuyo caso es bien segun que resultaria un Album. Aparte de esto preciso es confesar que el señor Ovilo descubre grande agudeza porque no es fácil averiguar el autor de una composicion que tanto tiempo hace se publicó al otro lado de los mares; ¡Cuanto difunto tomará parte en la Floresta del ingenio Ovilo!

J. P. C.

Desde el día 1.º de este mes habrá visto la luz pública en Valencia un nuevo periódico con el título de «Diario de Avisos.» el cual promete dar cabida en sus columnas á todos los anuncios que se le remitan, destinando una pequeña seccion para insercion de varias novelitas, anécdotas y otros artículos recreativos y de instruccion que puedan servir de distraccion.

Se suscribe en Valencia, plaza del embajador Vich, núm. 12 imprenta de don José Mateu Cervera.

De la misma manera se publicará en Lorca un periódico titulado «El Marañon», dedicado segun parece á suministrar toda clase de conocimientos á cuantos le lean. Saldrá el núm. 1.º el día 7 de este mes, y se suscribe en su redaccion frente á san Mateo el viejo, y en todas las principales librerías del reino.

TEATROS.

De la Cruz

A las ocho de la noche: el drama en cinco actos, titulado: EL CASTILLO DE SAN ALBERTO. Terminará el espectáculo con baile nacional.

Del Príncipe.

A las ocho de la noche; la ópera en cinco actos, titulada: LA MUDA DE PORTICI.

Del Circo.

A las ocho de la noche: primera parte 1.º sinfonia, 2.º introduccion y aria de la ópera GEMMA DIVERGI; por los señores Unanue, Polonini; Ramirez y coros, 3.º duo de de la misma por la señora Borio y el señor Unanue, 4.º cabatina del Tancredo por la señora Gariboldi. Segunda parte 1.º aria de la SANCHA DE CASTILLA por la señora Borio y coros, duo del MARINO FALIERO por los señores Salvatori y Spech 3.º duo de la ópera OTELLO por los señores Unanue, y Barba. tercera parte 1.º acto 2.º de la ópera LOS PURITANOS

De Variedades.

A las 8 de la noche: el drama nuevo, histórico, orijinal, en un acto y en verso, titulado: LA ACCION DE VILLALAR. Seguirá un intermedio de baile, ejecutándose á continuación la acreditada y graciosa comedia en dos actos, titulada: LAS CAPAS; finalizando con baile nacional.

IMPRENTA DE DON IGNACIO BOIX, calle de Carretas, número 8.